tran pequeñas llanuras, conocidas por Sabanillas, repentinamente se descubre en el fondo de una encantadora cañada la poblacion del Mineral del Chico. Las montañas que circundan esa cañada, es tán en su mayor parte perfectamente tapizadas por la infinidad de oyameles y otras plantas que las cubren, desprendiéndose de lo mas alto de ellas arroyos de agua, que bajan serpenteando y formando cascadas que se congelan en el invierno, presentándose como cintas de plata, al través de aquel rico cortinaje de verdor y flores silvestres. Las distintas vertientes que se forman en la serranía, corren por el hermoso paseo de la Cañada de San Diego, ó bien, despues de dar movimiento á las máquinas de varias haciendas de beneficio, situadas en lo mas bajo de la poblacion, prosiguen su curso internándose por pintorescas barrancas, y otras van á reunirse al rio de las Adjuntas, en la Cañada de Guadalupe. Tal es el panorama del Mineral del Chico, que se ostenta á la vista del viajero en su naturaleza tan hermosa y sublime, que solo puede encontrarse su exacta descripcion en su contemplacion.

REAL DEL MONTE.

Este mineral se halla situado à muy peca distancia hácia el N. E. del de Pachuca.

Para llegar de este á aquel punto, se toma el camino á la falda de los cerros, construido por la compañía inglesa del Real del Monte; desde alli se goza de paisajes muy variados y risueños; por una parte las hermosas campiñas que se extienden al pié de estas serranías, y por la otra cadenas de montañas que se prolongan, y que ya cubiertas de vegetacion ó ya descubriendo las distintas rocas de que están formadas, aparecen como otros lugares ya descritos del Mineral del Chico, con los mas vivos colores. Repentinamente, al pasar una garganta, se descubre en el fondo de una cañada la poblacion del Mineral del Monte, presentando un poético paisaje: por una parte se descubren entre árboles y flores, y diseminadas en la falda de los cerros, las casas y chozas de los trabajadores, entre las que se elevan majestuosas la multitud de chimeneas y la famosa maquinaria de la mina de Dolores; por la otra se presentan agrupadas las casas de los mineros y de los comerciantes, entre las que descuellan las torres de la iglesia parroquial, teniendo el aspecto de una poblacion suiza. De aquí, tomando el camino para la hacienda de Regla, se contempla una hermosa perspectiva que ofrecen las pintorescas cañadas cubiertas de bosques de encinos, pinos, mezquites, oyameles, arbustos, matorrales y otras muchas plantas, y en cuyo fondo cruzan, golpeándose contra las rocas, las aguas procedentes de los derrames de las minas, y dan movimiento á las maquinarias de la multitud de haciendas de beneficio de metales que se hallan diseminadas en todo el camino, y de esta manera se llega hasta la famosa hacienda de Regla. Estos paisajes se succeden unos á otros en la mayor parte de la República mexicana.

ROCAS NOTABLES.

Peñas Cargadas.

Hácia el Oriente y á tres millas del Real del Monte, se encuentra un grupo muy notable de peñascos que es conocido con el nombre de Peñas Cargadas. En el Diario de la residencia en México del capitan Lyon, se halla, con este respecto, el siguiente párrafo: "Hay cerca del rancho del Guajolote uno de los mas preciosos sitios de rocas pintorescas que jamás he visto, llamado las Piedras, ó Peñas Cargadas: son de una formacion particular, en columnas colosales aisladas de pórfido, que descuellan sobre los pinos del lado opuesto en un profundo y montuoso valle. Varias están agobiadas por anchísimas masas de roca, desprendidas como las del Logan en Cornwall. A la derecha de estos notables pilares se separan las montañas, y la vista vaga espaciosamente al Sur sobre vastas llanuras, interrumpidas aquí y allí por montuosas barrancas, y limitadas á lo léjos por los sombríos picachos de las montañas, mas allá de las cuales los volcanes de México vuelven á mostrar sus nevadas cumbres."

Organos de Actopan.

La montaña de pórfido, llamada de Mamanchota y conocida generalmente con el nombre de los Frailes ó los Organos, á causa de la figura y elevacion de las rocas que la coronan, se halla situada en el distrito de Tula, al N. E. del pueblo de Actopan. Estas rocas, siendo la mayor de cien metros de elevacion, se distinguen desde mucha distancia en los caminos de México á Tula y Pachuca.

Rodeada esta montaña de frondosas selvas, tiene un aspecto verdaderamente pintoresco.

Peñasco de Teolinca.

Entre las rocas ó peñas mas notables por su formacion, se cita la de Teolinca, que ofrece un fenómeno muy particular. Es un gran peñasco, que á pesar de su inmenso tamaño y peso, se mueve al mas ligero impulso, circunstancia que proviene del equilibrio que guarda por hallarse colocada en su centro de gravedad. Teolinea significa en idioma mexicano, donde se mueve. Las dimenciones de este peñasco, que se encuentra á cuatro leguas y media al S. E. de San Juan de la Punta, perteneciente á la villa de Córdoba, son: dos varas y media de longitud, dos de latitud y una y media de altura.

Cerro del Mercado.

En medio de una llanura, á distancia de poco mas de un cuarto de legua, se eleva solitario el Cerro del Mercado que mas bien puede considerarse como una inmensa masa de fierro. El Sr. Bowring empleado por la compañía inglesa en el beneficio de las minas de Guadalupe y Calvo, formó el siguiente cálculo:

"Para tener una idea de la riqueza inmensa de este fenómeno metálico, supongamos que el cerro se hallaba en Inglaterra, que es el país que produce mas fierro y en donde se entiende mejor su beneficio. La gravedad específica del metal es de 4,658, y por consiguiente el pié cúbico pesa 291 1/3 libras, y con estos datos, fácilmente se puede calcular, que el cerro contiene cuando menos 460,000.000 de toneladas inglesas de metal, cuyo ensaye dá de 70 á 75 por 100 de fierro puro; pero en vista de lo que se pierde en la fundicion, que sea solamente el 50 por 100, y resulta que la cantidad total del fierro contenido en la masa es de 230,000.000 de toneladas."

"La Gran Bretaña produce anualmente 700,000 ó 15,000.000 de quintales de fierro, de un valor por la parte que menos de 30,000.000 de pesos. Así se vé que el cerro de Mercado solo, podria surtir de fierro á ese país por el espacio de 330 años, y que en el trascurso de ese tiempo produciria la cantidad 9,900.000.000 de pesos, cantidad mas de siete veces mayor que todo el oro y plata acuñados en la casa de moneda de México de 1690 hasta el de 1803."

Lagos y lagunas.

Entre los principales que se encuentran en el territorio mexicano, debo citar primero el de Tezcuco al Oriente de la ciudad de México, muy célebre en los fastos de nuestra historia.

El de Chapala situado entre los Estados de Jalisco y Michoacan, con 90 leguas de circunferencia. En su centro está colocada la isla de Mexcala; sus aguas son dulces, y contienen muchas clases de peces.

La laguna de Pázcuaro, si bien no tiene la extension que las dos anteriores, es sin embargo la mas hermosa, tanto por el verdor de sus orillas, como por las cinco islas que se encuentran en su centro presen tándose á lo lejos, como dice el baron de Humboldt, como dos ramilletes que salen de las aguas, esparciendo sus perfumes. Esta laguna se encuentra en el Estado de Michoacan; en sus márgenes, al S. se alza la ciudad de Pázcuaro, y al E. Tzintzuntzan, antigua capital del reino Tarasco.

La de Catemaco, segun una noticia que tengo á la vista, de D. Juan Soto, se halla situada en la costa de Sotavento del Estado de Veracruz, en la mesa de la serranía de San Martin, distante 3 leguas al E. de la villa de San Andrés Tuxtla. Tiene 12 leguas de circunferencia y 15 brazas en su mayor profundidad: el agua es potable y sirve para el uso comun del vecindario de Catemaco, pueblo bellísimo situado en sus riberas. Contiene doce islas, que así como sus orillas están cubiertas de una rica vegetacion, encontrándose plantas desconocidas.

Por último, la laguna de Tamiahua merece ser citada por su extension y por la importancia de su posicion geográfica. Esta laguna tiene comunicacion con el mar y se halla situada al S. del puerto de Tam-

Ojo de Agua de San Miguel.

En la hacienda de beneficio de metales llamada San Miguel, situada á corta distancia hácia el O. de la de Regla, el alma se extasía contemplando uno de los sitios mas risueños que la sábia naturaleza puede presentar: el Ojo de Agua de San Miguel. A la falda de unas colinas, se encuentra un estanque de aguas, tan diáfanas y cristalinas, que la vista puede penetrar hasta el fondo y distinguir los distintos puntos de donde nacen. De sus derrames se forman algunos riachuelos, que corriendo en distintas direcciones y serpenteando por aquellos jardines naturales, llenos de árboles, plantas y flores, van á incorporarse al rio que mas adelante forma el Salto de Regla.

Arboles.

Con respecto al reino vegetal se encuentran árboles que verdaderamente son extraordinarios. El Ahuete de Atlixco está situado á corta distancia de la poblacion: su tronco es enteramente hue co y puede contener catorce hombres á caballo, tiene treinta y una varas de circunferencia en el pié y en su altura treinta y iete varas.

El Ahuehuete de Tacuba, es igualmente extraordinario por su tamaño. Cuenta la tradicion que al pié de este precioso árbol, en la noche triste, Hernan Cortés se sentó á llorar por la derrota de sus ejércitos.

El Ahuehuete de Santa María del Tule, poblacion situada á 3 leguas de la capital de Oaxaca, es el mas notable: su tronco tiene treinta y ocho varas de circunferencia, y sus raices se descubren en la tierra en varias partes á distancia de cincuenta varas; su altura total es de cuarenta y seis varas y su latitud de follaje de Oriente á Poniente de cuarenta y cuatro y de Sur á Norte de cuarenta y una y media varas. Este árbol singular tiene grande abundancia de jugos saviales, y por la concavidad que mira al S. está continuamente destilando agua á la manera que se ve en las hendiduras de las peñas.

Imposible seria citar uno á uno todos los árboles y plantas que llaman la atencion por su tamaño y hermosura de su follaje; básteme decir que en la mayor parte de los caminos que atraviesan la República, principalmente en los de Guadalajara á San Blas, donde se encuentran las célebres barrancas de Mochitilic; en los que conducen de México á Acapulco y á todas las capitales de los Estados limítrofes; y por último, en casi todos, se admiran en el reino vegetal obras admirables, encontrándose en muchos de ellos exquisitas frutas y flores silvestres.

Por último, debo manifestar que entre las hermosas obras naturales de la República, son de contarse las montañas que con sus elevadas y nevadas cumbres recrean la vista del viajero; tales como el Popocatepetl, Ixtaccihuatl, el Pico de Orizava, el Nevado de Toluca, Cofre de Perote; los volcanes como el Jorullo, el de Colima, muchos lugares de los alrededores de México, y otras obras que me es imposible mencionar.

Para concluir esta ligera reseña sobre los puntos mas esenciales de la geografia de la República, voy á manifestar á V. E. algunas circunstancias acerca de la publicacion del Atlas geográfico, estadístico é histórico, al que sirven de suplemento las anteriores noticias; circunstancias que ciertamente hubieran hecho desmayar en su empresa á otra persona que no tuviese los mas vivos deseos por la prosperidad de su país. No me glorío, ni puedo gloriarme de que esta obra sea perfecta: nadie mejor que yo conoce su imperfeccion; pero creo que soy acreedor á la indulgencia de todos los mexicanos. Al rehusar muchos de ellos, ó al borrarse de la suscricion, han alegado defectos que por lo pronto no es posible evitar. Unos hacen notar que en la Carta de algun Estado falta tal ó cual poblacion, hacienda ó rancho; otros, que los mapas están impresos en el papel, unos horizontal y otros verticalmente; sin advertir que esos Estados tienen distinta configuracion, y que la mayor extension de unos consiste en la longitud, y la de otros en la latitud; y por último, no han faltado quienes pretendiesen, para suscribirse, que se sujetasen todos los planos á una misma escala, lo que no puede combinarse en un Atlas donde, por la grande diferencia que hay en la figura y extension de los Estades, tienen las cartas que sujetarse á las dimensiones del papel, lo que podrian observar si tuviesen á la vista otras obras semejantes de distintos países. Repito que no considero la obra perfecta, y que no puede serlo en su principio, pues para que México pudiera presentar una geografia exacta de su territorio, seria preciso que en sus adelantos estuviera en paralelo con las naciones antiguas de Europa, donde á cada paso aparecen nuevas cartas geográficas con rectificaciones, y los diccionarios se reimprimen, revisan y corrijen, lo que mas adelante podrá hacerse con la geografia de nuestro país; complaciéndome ahora solamente la idea de haber sido el primero que ha puesto la base de una obra tan colosal como útil y dificil.

Al dedicar al Ministerio de Fomento la Carta general y las noticias que la acompañan, tengo la honra de manifestar á V. E. mi consideracion y respeto.

México, Setiembre 1.º de 1857.

Montonio García y Cubas.



